EL TEATRO.
COLECCION DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

POR FIN
ATRAPÉ UN MARIDO,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON GUILLERMO GOMEZ NIETO.

MADRID.
HIJOS DE A. GULLON, EDITORES.
OFICINAS: POZAS—2—2.°
1880.

AUMENTO Á LA ADICION DE 1.° DE MARZO DE 1880.

TITULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
COMEDIAS.			
Cambio de papeles	1	D. José María Rincon	Todo.
Don Ramon y Don Julian	1	R. G. Santisteban	»
El nacimiento de Tirso	1	F. Flores García	»
Escurrir el bulto	1	Miguel Echegaray	»
Hasta mañana	1	Ceferino Palencia	»
La vision de Fray Martin	1	G. Nuñez de Arce	»
Por un ángel	1	E. Jackson Cortés	»
Por fin atrapé un marido	1	Guillermo G. Nieto	»
Salir de Málaga	1	José de Fuentes	Mitad.
Seguros contra incendios	1	Gaspar Marqués	»
Un buen apunte	1	Eduardo Malvar	Todo.
Último adios	1	Eusebio Blasco	»
Yo me entiendo y bailo solo	1	Juan García	»
El regalo de boda	2	Sres. Eduardo y José Jackson	»
Por fuera y por dentro	2	D. Miguel Echegaray	»
Tribunales de venganza	2	D.ª R. de A. de Laiglesia	»
Administracion pública	3	D. Enrique Gaspar	»
Angel	3	F. Javier Santero	»
Carrera de obstáculos	3	Ceferino Palencia	»
¡Dios! ¡Justicia! y ¡Germanía!	3	Eduardo Sojo	»
El cuchillo de plata	3	Vidal V. y Roca	»
El tonto de Panerot	3	Antonio Roig	»
La fuerza de un niño	3	Miguel Echegaray	»
Mendoza y Compañía	3	Sres. Navarro y Dalmau	»

AL EMINENTE PRIMER ACTOR

DON JOSÉ SANCHEZ ALBARRAN,

en prueba de admiracion le dedica este juguete su amigo

El Autor.

ACTO ÚNICO.

Antesala de una fonda decentemente amueblada con dos puertas laterales y otra en el fondo. Dos mesas con periódicos, útiles de escribir, sillas, un confidente y una butaca á la izquierda del actor.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA ILDEFONSA y MARGARITA, aparecen sentadas.

ILDEF. Desde que faltó tu padre,
ya lo sabes, hija mia,
mi afan, mi constante anhelo
es sólo labrar tu dicha.
Pero tú te has empeñado
en que yo no lo consiga,
con tu desden, tu *inmodestia*
y con otras tonterías
como en tu *venial* cabeza
tienes por mi mal metidas.

MARG. Pero, mamá, es mucho empeño
si de ese modo me obliga
á sufrir las necedades
de todo aquel que me mira.

ILDEF. ¡Necedades, necedades!

¿qué entiendes tú de eso, niña?
Yo, si bien no soy tan vieja,
no soy *nenguna* pollita,
y quiero acabar mis años
sin cuidados ni *premicias,*
cuando te haya colocado
pensando sólo en mí misma.
Tu padre, el bravo mayor
me lo encargó en su *obra prima*
inspirando entre mis brazos
por *mor* la disentería,
trincando el baston de mando
por la contera de arriba.

MARG. Suprima usté esos detalles
pues sabe que me contristan,
y no hable más de esas cosas
que haré lo que usted me diga.

ILDEF. Nada; tienes que escuchar
cuál fué su última *felípica,*
y aunque te la he repetido
mil veces, así se *enfiltra,*
por el *espírituo tuo.*
«Ildefonsa, esposa mia,
»ya me siento *de* morir,
»guarda esto como *riliquia,*»
y me entregaba la porra
de mayor de *Felipinas.*
¡Permite que me espancione
que *descena*, hija querida! (Llora.)
«Cuida mucho tu salud
»y vela por Margarita,
»y despues que sea feliz
»procura serlo tú misma.
»Si un dia ves á mi hermano,
»que debe estar en Manila,
»dile que á él os recomiendo
»en mi lecho de agonía.
»Adios» y dejó caer
el baston en mi rodilla!
Desde entónces! Vírgen santa!
tú eras por mi bien muy chica;
me pasaba las semanas

llorando á lágrima viva,
hasta que al fin pudo el tiempo
curar mi *melancolida*,
y sólo pensé en casarte,
y en casar tambien yo misma;
pero en Veger imposible
me desollaba la *críteca*,
y luégo ¡malditos pueblos!
¡ay! con sus motes me *enritan*.
¡Llamarme á mí la *Sargenta*!

MARG. Pues allí siempre estaría.
Papá fué tambor mayor,
y de todos conocida
fué siempre nuestra honradez,
que es lo esencial, madre mia!

ILDEF. Ya lo sé, para escuchar
de aquel necio chupatinta
las sandeces *sempieternas*
que nos contaba á *porfida*.
Allí nunca te casáras,
aquí ya es cosa distinta
y cambiará nuestra suerte.
¡Caramba, tú eres bonita!
y yo, vamos al *dicir*,
no soy *nenguna estantigua*.
Aquí en Cádiz hay de todo
lo que por tu boca pidas;
te llevaré á la comedia, (Animándose.
verás la plaza de Mina,
que es el *non prus*, y tambien
pasearás por las *Dilicias*.

MARG. ¿Pero por qué no nos vamos
á una casa reducida?...

ILDEF. Porque esta fonda, ya sabes,
que es de muchas campanillas
y suelen venir á ella
personajes de valía.
Ya has visto que don Marcial
es una persona fina
que nos considera mucho:
(ese á mí creo que se *incrina*).
Don Agapito es poeta

de asombrosa nombradía,
y aunque va desaliñado
creo que es sólo por *disidia*.
Y aquel otro buen señor
de la calva y la barriga,
tiene muy buenos caudales
segun me ha dicho la chica.
Ea, vamos allá dentro
que la hora ya se arrima
de que salgan á esta sala (Se levantan.)
los señores que aquí habitan.
Conque á componernos mucho,
á ponernos muy *florindas*,
y de esos gallardos mozos
á escuchar galanterías!
En el pecho la emocion,
en los labios la sonrisa.
¡Qué *delegantes* que *semos*!

MARG. (Qué ridícula manía!)

(Vánse por la derecha.)

ESCENA II.

ELISA, sola.

Sale por la puerta del foro en traje propio de faenas domésticas; en la mano un plumero con el que quita el polvo á los muebles.

ELISA. Por supuesto este trabajo
de lo *rigular* ya pasa;
¡malhaya sea esta casa
y hasta el coche que me trajo!
De la plaza á la limpieza,
á la cocina, al fregado,
la luz, el polvo, el lavado,
los mandados y la mesa.
Y estando yo sola á todo,
y pasando mil apuros,
al final del mes dos duros,
que hay para morderse un codo.

¿Y propinas? Ya quisieras.
¡Cuchufletas y amoríos,
mucha guasa y muchos líos,
y bromitas y tonteras!
Mas vuelvo cuando ellos van,
que hay mucho resuello aquí;
me enseñó *mu* bien á mí
aquel tunante de Juan!
¡Pillo! dos años siguió
jurándome amor y ley,
se fué al *sirvicio* del rey,
y si te ví ¡qué sé yo!
Pero no seré tan tonta
que llore por ese ingrato, (Llorando.)
¿se *pué* esperar otro trato
de un *sordao* de la *rimonta*?
(Pausa.) Ea, vamos, que ya es hora
de que salga aquí esa gente.

VOZ. (Dentro.) ¡Elisa!

ELISA. ¡Ya va!

ILDEF. (Dentro.) ¡Sirviente!

ELISA. ¡Me carga ya esa señora!
(Se dispone á marchar y se detiene al oir las primeras palabras de Juan.)

ESCENA III.

DICHA y JUAN.

Este vestido de soldado de caballería en traje de cuartel, con dos cruces. Entra resueltamente hasta en medio de la sala, con la gorra puesta.

JUAN. ¿Se puede pasá?

ELISA. Adelante,
sin cumplido, pase usté;
(¡pues me gusta su donaire!)

JUAN. Dígame usté, cuerpo bueno!
¿Podrá usté *disirme* á escape,
en qué *barrio* de esta casa
podré *enfilá* el *dospedaje*
ó vivienda, que es lo *mesmo*,

donde aloja un *comendante*
más guapo que mi *presona*,
y más bravo que mi sangre,
más rumboso que un *menistro*
y más bruto que un *sinable*?

ELISA. Cómo se llama esa prenda?

JUAN. Vaya, don Marcial Coraje.

ELISA. (Pero cómo se parece (Examinándole)
á mi novio; ¡qué tunante,
si es el mismo! En seguidita
lo conocí por su empaque!)

JUAN. ¿Pero usté no me *arrisponde*
ó es que yo *jablo* en *arábe*?

ELISA. (Id.) (Y está más guapo, y trae cruces
¡y qué bigote tan grande!)

JUAN. Pero niña, por mis *curpas*
sa proponio usté *enfaarme*?
¿Está *er comendante* ó no?

ELISA. ¿Y quien es el *comendante*?

JUAN. (Me *paese* esta muchacha
que está un poco de guillate.)
Le he dicho á usté ya su nombre,
su improfesion y señales;
y contésteme *osté* ya
que se va *jasiendo* tarde,
¿ó es que *osté* quiere que yo
jarme aquí *er* gran *sirisape*?
¿Es que quiere *osté palique*?
¿Le da á *osté* gusto *er* mirarme?
Pues acabe de una vez
sus penitas *é* contarme,
ó *aspere* que mi *consirnia*
á que cumplimente marche, (Con sorna.)
y *endispues* si tengo tiempo
jaremos... lo que usté mande.

ELISA. ¡En mi *via* he visto un hombre
que esté más echao *palante*,
ni tenga ménos *virgüenza*
que usté!

JUAN. ¿Son por mí esas *fraises*?

ELISA. ¿*Pus* por quién tenían de *sé*
mi *señó* don *Cocufate*?

JUAN. Dispense usté, pimpollito,
si he dicho *argo* que la agravie.
Mas ¡voto á San Pedro *Abranto*!
que están viendo mis *sacais?*
¡*Usté* es la *mesma*; es *Ilisa*
que me está dando *jachares*!
La *gachí má sandunguera*
de España y sus arrabales!
¿Quién te había *é conocé*
envuerta en tus *faralases*
con pañuelos de *Manilba*
y *peinao* de escaparate?
¿Pero qué te he *jecho* yo
que no corres á *abrasarme?*
¿No soy tu Juan? ¿No me quieres
lo *mesmito* que *de ántes*?

ELISA. ¡Usté está *diquivocado*;
si es eso una broma, pase,
mas yo no lo he visto á usté
nunca, ni *farta* me hace!
(¡Lo quiero más, mucho más,
pero que rabie, que rabie!)

JUAN. ¡Que no me ha visto ha *disido*!
¿No me conoce? ¡Es lo grande!
¿Tan *desvariado* estoy
de lancero con el traje,
que no te grita *ná er* pecho
¡ay! ni te tira la sangre?
¡*Paese* esto como mentira!
¡se *ma* echao un *nuo er gasnate*.

ELISA. Beba usté *zarziparrilla*. (Con sorna.)

JUAN ¡Que estas cositas le pasen
á un *sordao* de Numancia
que peleó en cien combates
en la campaña *der* Norte
contra aquellos *carníbales*
y que ganó *pensioná*
esta cruz con siete *riales*?
¿Conque usté no es de *Sivilla*?
¿ni se llama Ilisa Paez?
¿Ni nació en la Macarena
junto á mi casa? ¡Puñales!

No se acuerda que nosotros
á la *caia é* la tarde,
platicábamos juntitos
en la puerta *é* la calle,
y *aluégo* ya sobre noche
bajaba yo á sus corrales,
y allí los dos?...

ELISA. ¡Es mentira!
¡usté ha venido á *insurtarme.*

JUAN. Usté no tiene un *luná*
en *sarva* sea la par?
(Señalando un sitio conveniente.)

ELISA. ¡Usté es un pillo, un canalla!

JUAN. ¡Y usté una *engrata incostarte*!

ELISA. ¡*Mal nacío*!

MARC. (Saliendo.) ¿Qué diablo pasa?

JUAN. (¡Jesucristo, *er comendante*!)
(Cuadrándose con gorra en mano.)

ESCENA IV.

DICHOS, D. MARCIAL.

Éste con traje de casa y gorra con insignias de comandante de caballería.

MARC. ¿Quién es el desvergonzado
que tanto escandalizó?
qué hace usté aquí, mal soldado?
¡Imbécil! (Reparando en Juan.)

ELISA. (Lo conoció.)

MARC. ¡Mal rayo! Por qué así grita?
á qué ha venido, qué quiere?
Conteste, que si me irrita?...

JUAN. Me lo ha *disido* el *álfere.*
Me mandó á *llamá endenante.*
«Si usté quiere, es *deligente*
mi *ijo* y *er comendante*
necisita un asistente.
Corra usté allá, y de mi parte
diga que lleva *prémisio*;
que hoy ha *vuerto er* cabo Duarte

sin más *noveá* en *er sirvicio.»*
Yo por usté preguntaba,
pero esa *creatura endina,*
de usté razon no me daba
y esa fué la *triemolina.*

ELISA. ¡Mire usté que no es así (Á D. Marcial.)
lo que habla ese *sordao!*

JUAN. (Á Elisa.) ¡Usté es la que mintió aquí!

ELISA. ¡Mire usté que *má insurtao*!

JUAN. Si *ise* que *en jamá* me ha visto,
y *hemo jugao* más los dos...

ELISA. ¡Qué descaro, ay Jesucristo!...

JUAN. Y qué juego! de *mistó*!

MARC. Basta ya! ¡Voto á San Bruno!
y usted márchese de aquí. (Á Elisa.)

ELISA. Me la has de pagar, *so* tuno. (Váse.)

MARC. Pues no faltaba, ¡alto ahí!
(Á Juan que trata de escurrirse.)
Usted quedará agregado
á mi inmediata asistencia;
¡yo haré que pague al contado
su grave desobediencia!
Ahora, márchese á limpiar
mi ropa, sin dilacion,
¡que lo vea yo trabajar,
y mañana, al escuadron!
Así aprenderá á saber
que aquí nadie se revela;
todos los dias ha de hacer
¡diez horas de centinela!

JUAN. Bien está. (*Ilisa, te luces.*)

MARC. Que no oiga yo ni una rata.

JUAN. (¡Por este *puñao é* cruces
que me las paga esa *engrata*!)

ESCENA V.

D. MARCIAL, solo.

Se sienta junto á una mesa y hojea los periódicos.

MARC. ¡No dicen más que mentiras

estos diarios malditos!
Unos, fingiendo delitos
de la ambicion en las iras;
otros en cascadas liras
lisongeando al poder
que nunca quieren perder;
todos á cual más mintiendo,
unos porque van comiendo
los otros para comer!...

ESCENA VI.

DICHO y AGAPITO.

Éste entrará por la puerta del foro, pobremente vestido, con la barba á medio crecer, levantado el cuello de la levita ocultando el de la camisa. En uno de sus bolsillos un cuaderno de papel.

AGAP. ¡Don Marcial amado,
don Marcial amigo,
don Marcial del alma,
don Marcial querido!
MARC. (¡Sólo me faltaba
este cataclismo!)
AGAP. ¡Qué triste es mi suerte,
qué pobre he nacido,
qué oscura es mi estrella,
qué negro es mi sino!
MARC. (Pues miren ustedes (Al público.)
que tambien el mio!)
AGAP. ¡Qué bella es la gloria,
qué grato un suspiro,
qué dulce una lágrima,
qué tierno un quejido!...
MARC. (¡Y qué achicharrante
es un sinapismo!)
AGAP. Sólo por usted
hasta aquí he venido...
MARC. ¿Pero usted qué piensa?
¡Estoy divertido!
AGAP. Perdone un momento

que acabo ahora mismo.
Yo tengo ya un drama
casi concluido,
tiene nueve cuadros
y aún falta el epílogo.
Es de actualidad.

MARC. ¿Y cuál es su título?

AGAP. ¡El paso del Pruth!

MARC. Pues será magnífico. (Riendo.)

AGAP. La escena es un campo
que atraviesa un rio
de grandes corrientes
y á veces tranquilo.
En ambas orillas
bosques frondosísimos
do están acampados
los de ambos partidos..
¡El cañon resuena!

MARC. ¡Basta, por San Críspulo! (Se levanta.)

AGAP. Calla, si aquí traigo
lo que traigo escrito...

(Saca el manuscrito y hojeándolo sigue á D. Marcial que se pasea de mal humor.)

ESCENA VII.

DICHOS, D. JOSÉ.

Éste vestido de verano, y abdomen abultado, un baston de nudos en la mano y un periódico. Dejo filipino. Entra sobresaltado aunque con calma.

JOSE. Señores...

MARC. (Con desaliento.) (El filipino!)

JOSE. ¡Sin duda ustedes no saben
lo que el hilo del telégrafo
circula por todas partes!
¡La guerra está declarada!
pero lo que hay más grave
es que ya han pasado el Pruth
las tropas de Bonaparte.

MARC. ¡Hombre, qué barbaridad!

AGAP. ¡Ay qué desgracia tan grande;
(Hojeando el manuscrito.)
casi concluido mi drama
no habla de ese personaje!
¿Pero qué tropas son esas?
¡Dios mio, este sí que es lance!

JOSE. Toma, las del rey de Rusia.

AGAP. ¡Jesús y qué disparate!
¿Pero señor, y Alejandro?

MARC. (Se han reunido un par de orates.)

JOSE. No está ya en Constantinopla
mandando en nombre del padre
la escuadra?

AGAP. ¿Qué padre es ese,
qué escuadra ni qué tomates?

JOSE. ¡Ay *señó*, la de *aquel* turco.
Qué poco que de esto sabe!

AGAP. Usted sí que por lo visto
tiene de *turco* señales.
(Hace la demostracion de beber.)

JOSE. Oiga usted, caballerito,
no tolero que así hable:
¿ah? pues con este *palásan* (Baston.)
le pego yo al que á mí falte.

AGAP. ¿Á mí usted pegarme, á mí? (Acalorado.)

MARC. ¿Qué es esto de acalorarse? (Mediando.)

AGAP. ¡Si este bendito señor
dice más atrocidades!
Á ver, déme usté el periódico
que tales noticias trae:
hombre de Dios, lo que dice (Leyendo.)
que pasaron ayer tarde
el Pruth cuatro mil cosacos
por tres diferentes partes.

JOSE. ¿Á ver si eso no es *parejo*
con lo que yo he dicho ántes?

MARC. (Riendo.) Exactamente, lo mismo.

AGAP. (¡Mayor cinismo no cabe!)
Pero cá, si es imposible
que mis cálculos fracasen.
¡En un lado está la cruz,
en otro lado el turbante!...

¡De un piso quinto en la altura
yo descubro las verdades
del infinito!...

MARC. (Riendo, se sienta.) (¡Está loco!)
JOSE. (¡Paparruchas!)
AGAP. ¡Insondables!
(Hojea el manuscrito.)

ESCENA VIII.

DICHOS, DOÑA ILDEFONSA y MARGARITA. La primera estrafalariamente vestida.

MARC. Felices, señoras mias. (Saludando.)
ILDEF. Muy buenas *taldes*, señores.
JOSE. (¡Es *mabuti* esta *babay*!)
AGAP. (¡Qué cara, qué perfecciones!)
ILDEF. Sentémonos, Margarita,
en el *sofal*. (Lo hacen.)
MARC. (Por mi nombre
que esta chica me deleita;
¡qué modesto y fino porte!
No así su mamá.)
JOSE. ¡Caramba,
qué fresco que hace de noche!
AGAP. Pues yo siento un gran calor.
ILDEF. Y yo tengo hasta sudores.
JOSE. No, pues usted bien se tapa (Á Agapito.)
con la levita el cogote.
AGAP. Sí, como tuve... tercianas
y despues... ¡maldito hombre!
MARG. En Cádiz pasar se pueden
del verano los rigores.
JOSE. Eso sí, el ambiente es puro.
ILDEF. Y los aires *insalobres*.
MARC. ¡Se ven caras hechiceras!
AGAP. ¡Hay poemas encantadores!
JOSE. ¿Y tuvo usted muchos hijos
de su mujer? (Á Doña Ildefonsa.)
ILDEF. ¡Caracoles!
JOSE. ¿Pues la niña de quién es?
ILDEF. ¡De mi marido!

JOSE. Conforme.
Pues eso mismo decía. (Coge un diario.)
AGAP. (Tiene por cabeza un poste.)
ILDEF. ¿Qué noticias de *pulítica*
tenemos? (Á D. Marcial.)
JOSE. (Leyendo.) Corren rumores
de que el sultan con su escuadra
y las tropas de trasporte
ha entrado ayer en España.
ILDEF. ¡Ay Vírgen de los Dolores!
¿Y qué va á ser de nosotras
si entran aquí esos leones?
MARG. Eso no será verdad.
ILDEF. Margarita, si nos cogen
no te separes de mí.
AGAP. ¿De qué diarios recoge
don José esas noticitas
que revuelven los humores?
ILDEF. Son de la *Correspondtencia*. (Mirándolo.)
MARC. Lo he conocido al galope.
JOSE. Pues tenga usted la bondad
(Le da el diario á Agapito.)
de leer estos renglones.
AGAP. ¡Es gracioso! este señor
juntas las líneas recorre
de dos distintas columnas
y el resultado es deforme.
(Leyendo.) «Ha entrado ayer en España
»el cabecilla Chicote
»acogiéndose al indulto
»etcétera.»
JOSE. ¿Luégo entónces?...
AGAP. Hombre, déjeme usted en paz.
Si quieren ver los horrores,
los incendios, los saqueos.
ILDEF. ¿Dónde será esa *hecatrombe?*
AGAP. Aquí en el *Paso del Pruth.*
MARC. Hasta la vista, señores. (Se levanta.)
ILDEF. ¿Se va usted? (Con sentimiento.)
MARC. Con su permiso.
No quiero más emociones.
(Váse por la izquierda.)

AGAP. ¡Que el teatro sea la antorcha
que con vivos resplandores
dé luz á la inteligencia
abriendo sus horizontes!

JOSE. Apropósito. ¿Usted sabe (Á Agapito.)
cuándo salen los vapores
para Manila?

AGAP. (Contrariado.) ¡Mañana!

JOSE. ¿Y á qué hora es eso?

AGAP. (Id.) ¡Á las doce!

JOSE. ¿De la mañana?

AGAP. (Incomodado.) ¡Del diablo
que se lo lleve á usté en coche!

JOSE. Á mí no me falte ¿ah?

AGAP. (¡Qué imbécil y qué bodoque!)

MARG. Vamos, siga usté el discurso. (Á Agapito.)
Don José, no se incomode.

AGAP. Pues sí señor, el teatro
es freno de las pasiones.

ILDEF. ¿Y usté ha estado enamorado? (Á D. José.)

JOSE. Creo que no. (Pensándolo.)

ILDEF. (¡Cá! si es un roble!)

JOSE. Aguarde usted, creo que sí:
no, pues creo que no.

ILDEF. (¡Qué hombre!)

AGAP. Con usted sólo hablaré. (Á Margarita.)
Verá usted qué situaciones!

ILDEF. ¿Y es verdad que en *Felipinas*
se sienten tantos temblores?

JOSE. Sí, mas saliendo á la calle
ménos peligro se corre;
como allí todo está abierto...

ILDEF. ¿Sale una, cómo le coge?

JOSE. Lo mismo, á ménos que espere
que la casa se desplome.

ILDEF. ¡Qué *rubol*! Ay don José,
y si sucede de noche?

JOSE. *Parejo* que si de dia.

AGAP. Puesto que estamos acordes,
leeré en voz alta este drama
que hará, sí, inmortal mi nombre.

JOSE. Pues *usté cuidado*, adios, (Se levanta.)

hasta la vista.

AGAP. (¡Alcornoque!)

JOSE. (Hoy me declaro á la niña
y despues... Dios me perdone.) (Váse.)

AGAP. ¡Qué entiende eso de poesía,
de amor ni de sensaciones!
pero ya que estamos solos...

ILDEF. (Á Margarita.) (¿No reparas los fulgores
que le despiden los ojos
cuando habla de su dramote?) (Se levanta.)

MARG. (No tema usté.) (Id.)

ILDEF. (¿Estará loco?)
¡*Abul*! (Márchase de prisa.)

MARG. (Id.) Adios.

AGAP. (Con desaliento.) ¡Decepciones!

ESCENA IX.

AGAPITO, solo.

¡Se van todos y á fé mia
que no me causa inquietud,
que en su ignorancia sombría
esa gente no sabría
lo que es el Paso del Pruth!
Ahora mismo escribiré
á esa hechicera criatura,
y en la carta le diré
¡cuánto siempre la amaré
con frenética locura!
(Siéntase junto á una mesa y hace que escribe.)
¡Ea, manos á la obra!
aquí hay papel etcetera.
¡Oh Margarita hechicera,
tú conoces ya de sobra
lo que este tu amante espera.
(Hace que la lee y cierra.)
Yo creo está bien así;
y al punto contestará
que su ídolo siempre fuí;
pero he de pensar aquí
quien la carta le dará.

ESCENA X.

DICHO y JUAN.

JUAN. Por supuesto que me *güerve*
er *judicio* esa chavala;
y que por más que la *obrigo*
de *adimanes* y palabras
no *pueo* de *consegui*
que me explique esta *falandra*.
Ya sé que es la *mesma Ilisa*,
pero está tan *desvariada*!

AGAP. (Reparando en Juan.)
¡Hola! acércate, muchacho.

JUAN. (¿Quién será esta dalimaña?)

AGAP. ¿Qué haces tú aquí?

JUAN. ¿Que qué *jago?*

AGAP. ¿Que á quien sirves en la casa?

JUAN. Pues á mi amo *er comendante*.

AGAP. ¿Á don Marcial?

JUAN. ¡Ay qué guasa,
home, si *señó*, *ar mesmito*!

AGAP. Tú te has de dar buena maña
y quisiera que al momento
esta epístola entregaras
á la jóven que ahí habita.
(Señala la habitacion de Margarita.)

JUAN. ¿Una pistola, cargada?

AGAP. Un billete, tenlo ahí. (Se lo da.)

JUAN. Vamos, *iga* usté una *calta*.

AGAP. ¿Lo harás así?

JUAN. ¡Ya lo *credo*,
corriendito! (Se dirige á entregarla.)

AGAP. No!

JUAN. (Deteniéndose) ¡Caramba!
Pus cómo va á *sé este* niño?

AGAP. Espera que yo me vaya
y despues con gran sigilo,
con disimulo y...

JUAN. Con *mácula*
le *entriego* este papelito,

¿no *é jeso?*

AGAP. ¡Eres una alhaja!
Vamos, toma este pitillo
por tu trabajo, ea. (Se lo da.)

JUAN. Basta.
Sa corrío er chavosito.)

AGAP. Dentro de algunas semanas
habrá variado mi suerte
si mis cálculos no marran;
y entónces vendrás si quieres
conmigo á remotas playas,
y serás mi mayordomo,
guardian y ayuda de cámara.

JUAN. Si yo estoy sirviendo al rey,
manqué me darán la *lata*
mu pronto...

AGAP. Te libraré,
que por eso no lo hagas.
Vaya, adios, hasta despues. (Váse.)

JUAN. *Condió;* (*¡vaste en loramala!*)

ESCENA XI.

JUAN, despues ELISA.

JUAN. ¿Qué *jago* de este *papé?*
¿Y quién será la señora
á quien lo he de *entriegá*
á ella mesma en mano propia?
Mas aquí viene *Ilisilla* (Mirando al foro)
que sabrá de esa presona.
(Adelántase á recibir á Elisa que entra.)
¡Viva la *sar* de las sales
de *Sivilla* y su *rotronda*,
la *catreá*, la *girarda*
y hasta la campana gorda,
la *frábica* de tabacos,
el *espitar* y la Lonja,
San Bernardo, Triana, el puente
y mi macarena hermosa!

ELISA. ¿Qué hace usté aquí, *so* agua mala?

JUAN. ¡No me *jigas* esas cosas!
¡No me mires de esa hechura
ni te pongas tan gachona,
porque toco botasilla
ántes que suene la hora!

ELISA. Se *pué* sabé lo que hacía
ó me las *guillo?*

JUAN. ¡*Silosa*!
Pus vine porque mi amo
creí estaba en esta *arcoba*
pa dasle la órden *der* dia
que *der cuarté* traen ahora;
pero *ar* llegar hasta aquí,
un *señó* de mucha *chosla*
y con las *pıesnas dergás*
como una baticola,
me *diñó* este billetito
pa no sé qué señorona.

ELISA. Vamos, que está todo el mundo
de cartitas amorosas.
Aquí traigo nada ménos
que tres de la misma estofa.
La una es del *felipino*,
la otra de su amo.

JUAN. ¡Porra!
¿Conque mi amo tambien
callandito la *inamora*?

ELISA. *Pus* no es él de carne y hueso
como tú? digo...

JUAN. ¡Bribona!
¡Déjalo, que está bien dicho!

ELISA. Cualquiera se *dequivoca*.

JUAN. ¡Pero hasta cuándo *va* á *está*
soliviantá y *acharosa*.

ELISA. Hasta que *costante* y *fler*
tu *condurta* me *arrísponda*.

JUAN. ¡Pero júrame que no
es que *camelas* á otra
presonilla.

ELISA. ¡Te lo juro!

JUAN. ¡Jole, verás, *barbianosa*,
la sandunga de este cuerpo

queriendo de aquí á *Pramplona!*
Pero qué jasemos de esto? (La carta.)

ELISA. Dámelas, que toas ahora
se las entrego yo misma
á esa doña *Dalifonsa.*
Es una vieja *mu* cursi
pinturera y regañona,
¡*tó* el mundo cree que la quiere!

JUAN. ¿Y cómo mi amo se *engarfa*?

ELISA. Don *Marciá* y los otros dos
á la que hacen la rosca,
es á doña Margarita,
su hija, pero ella adora
á un mozo *mu retemplao.*
En un marco de caoba
tiene el retrato.

JUAN. *Ar cumpli*
me *jago* uno con la ropa
de gala, á caballo y *tó*
y con un puro en la boca.

ELISA. ¡Anda!

JUAN. ¡Con eso me tienes
de cuerpo presente, tonta!

ELISA. Todos los dias le traigo
una carta, esta es de hoy.
(La enseña aparte de las otras.)

JUAN. ¿Y no le larga las otras?

ELISA. No, que ella *pa ná* las quiere
y la otra con ellas goza.

JUAN. ¡Va á armar chica *saragata*!

ELISA. Mejor, así se joroba.
(Mirando á su habitacion.)
Pero mira, hácia aquí viene.

JUAN. *Pus* me marcho sin *dimora.*

ELISA. ¡Adios, valiente lancero!

JUAN. ¡Adios, cachito de gloria!
(Váse á la habitacion de su amo.)

ESCENA XII.

ELISA, DOÑA ILDEFONSA. Esta, exageradamente compuesta, sale de su habitacion.

ILDEF. (Como una rosa estar debo.)
ELISA. Para usted esto me han dado
los señores de ahí adentro.
(Le da las cartas.)
ILDEF. ¿Tres cartas de esos señores?
¡Declaraciones tenemos!
Déjame sola.
ELISA. Con Dios. (Váse por la derecha.)
(¡Que pronto tragó el anzuelo!)

ESCENA XIII.

DOÑA ILDEFONSA, sola.

ILDEF. Ea, ya puedo á mis anchas
entregarme sin rodeos
á leer estas *mesivas*.
¿Y cuál abriré primero?
Ea, que la suerte *divida*.
Una, dos, tres, ¡esta quiero!
(Pone las cartas sobre la mesa y las baraja quedándose con la última que toca y ábrela.)
¡Calla, corazon tirano,
dejame oir á tu dueño!
Á ver, ¿de quién será esta?
(Leyendo.) «Señora, soy un mostrenco,»
y la firma es de Marcial.
¡Ah, me lo dijo mi *an-elo*!
«De escribir cartas de amores,
»francamente, yo no entiendo,
»que, la verdad, me hago un lio
»fuera de mi regimiento.»
Me gustó siempre este mozo
por lo franco y lo inmodesto.
«Usté es una plaza fuerte

»con fosos y parapetos;
»abra usted la puerta grande
»y deje que pase adentro
»ó la tomo por asalto
»en cuanto brecha haya abierto.
»Conteste, y en tanto es suyo
»Marcial Coraje y Mortero.»
¡Este hombre está apasionado,
bien claro lo está diciendo!
Y aun cuando estos terminachos
no puedo *descomprenderlos*;
bien se ve que está penando
por mí, desde el pie hasta el pelo.
¿De quién será esta segunda?
(Viendo la firma.)
«Agapito» ¡ay! por supuesto,
tanta emocion en un dia
sé que resistir no puedo.
(Leyendo.)
«¡Concédeme tu amor. sigue mi suerte
»y allá lejos en un pueblo apartado,
»reina algun dia podré quizás hacerte
»y rey tambien seré de aquel estado;
»feliz serás, y si la negra muerte
»fiera, quiere arrancarme de tu lado,
»jamás lo logrará, pues segun rito
»viva te enterrarán con Agapito.»
(Elisa sale de dar la carta á Margarita y se va por el foro.)
¡Pero esto no puede ser!
¿Es posible, Dios eterno,
que haya algun país en el mundo
donde entierren con el muerto
la viuda? De ningun modo.
¿Y quién será este tercero?
(Abre la carta y lee.)
«Eres *babay* hermosa,»
¿qué yo soy baba?
»y hace á *aquel* mi pechito
»mucho de gracia;
»si tú á mí quieres
»haré tu amante *bata*

»más diligente.»
¿Quiere hacerme una bata?
Yo no lo entiendo,
¿si creerá este inocito
que estoy yo en cueros?
¡Bueno estaría!
Si me la regalara...
la tomaría.
(Sigue leyendo.)
«Vente conmigo, hermosa,
»que allá en Manila,
»tengo yo una cabaña
»de caña y nipa.
»Vente, que aquella
»de las tierras de Oriente
»es la más bella.»
Quiere que vaya á Manila,
¡Eso sí que fuera bueno!
Estoy por el comandante,
sólo en él, pues, meditemos.
Mas necesito saber (Se sienta.)
porminores de su genio
de *caraiter*, ya veremos.
¡Hola! aquí está este muchacho.
(Reparando en Juan que sale de la habitacion de su amo.)
(Á Juan.) ¡Escucha! (Que ha de ser pienso
el asistente de que habla
la chica; es de buen *aspeuto*.)

ESCENA XIV.

DICHA y JUAN.

JUAN. (¿Habla conmigo esta vieja?)
ILDEF. Mira, acércate, muchacho.
JUAN. ¿Que me *aselque?*
ILDEF. Eso te he dicho.
Vamos, no tengas reparo
que hemos de ser muy amigos.
JUAN. (¡Si me estará *camelando*?)

ILDEF. Ven acá, toma una silla
y siéntate aquí á mi lado.
(*Juan se sienta con afectacion.*)
¿Que tal te parezco yo?

JUAN. ¿Qué, qué tal? (¡Un *dromidiario*!)
Creo que es usted ¡*guapitósima*!
(¡Voto á dos mil de á caballo,
si es *er* demonio en *presona*!)

ILDEF. Gracias por el agasajo.
Todo el mundo dice igual.

JUAN. (¡*Pus* no miente que digamos!)

ILDEF. Ahora hablemos de otra cosa.

JUAN. De lo que usted quiera, andando,
que á mí lo *mesmo* me da
patas arriba que abajo.

ILDEF. (¡Ay, pata, ya la has metido!
güele á cuartel el *bocábulo*.)
Vamos, dime; ¿qué *concerto*
te ha merecido tu amo?

JUAN. *Er* de *toito* un *cabiyero*
mu rumboso y *mu bragao*.
reuto por la *dirsiplina*,
eso sí, pero *mu* bravo.
En lo que nunca *transigue*
é en la revista *er ganao*;
¡han de *está* como un *esplejo*
deje la *clin jata er* rabo!

ILDEF. ¿Y tú has conocido en él
un amor descabellado?

JUAN. ¿*Descaballao*? Sí señora,
¡un cariño *sobrumano*!
Cuando estaba en la *rimonta*
con él el año *pasao*.

ILDEF. ¡Á ver, dime, cuenta, cuenta,
habráse visto el malvado!

JUAN. Si eran aquellos *diltrios*,
la daba *é comé á* la mano,
y *cá ves* que iba *ar cuarté*
le había de *llevá* un *rigalo*.
¡Así se puso tan gorda,
aquello había que *mirasló*!
Ella por sí era bonita,

gastaba un plumero largo,
la *pier* suya era *mu* fina
y *er* cuarto trasero ancho.
Á ella siempre le gustaba
cuando salía con mi amo,
er dir luciendo las piernas,
eran de acero *templao*!

ILDEF. ¿Y tu amo lo consentía?
(¡Pero, señores, qué escándalo!)

JUAN. ¿Mi amo? Pues si él lo hacía
pa que se *quearan* mirando
por las calles.

ILDEF. ¡Qué vergüenza!
(¡Pues de mí no ha de lograrlo!)

JUAN. Un dia se le escapó
con un sargento del cuarto,
y se estuvieron los dos
tres dias por esos campos.

ILDEF. (¡Pero, señor, qué mujer!)
Despues serían castigados:

JUAN. Eso creimos nosotros,
que la iba á *eslomar* á palos;
pero cá, en cuanto llegó
le empezó á *pasá* la mano.
Y endispué como una *engrata*
se vino á portar *ar* cabo.

ILDEF. ¿Qué hizo?

JUAN. Ella cayó mala,
y mi amo con *mir cudiaos*
á *toas* las horas *der* dia
tenía que estar á su *lao*.
Yo le daba las unturas.

ILDEF. ¿Usted? ¿Dónde?

JUAN. En el *despinazo*.

ILDEF. (¡Ay que falta de *dicoro*!)

JUAN. Mi amo entró un dia *amoscao*
ar ver á la *probe* chata
que estaba de lo más malo.
Levanta ella la cabeza
y lo *mesmo* fué *guiparlo*,
le *arrió* un par de *patás*
que le cogió aquí en un brazo.

Dende entónse er comendante
se puso *apesadumbrao,*
y *ar* ver que no mejoraba
una mañana *trempano*
me mandó que la sacara
y en un lugar *apartao*
le diera dos ó tres tiros
en *mitá mesmo der cránio.*
¡*Probecilla*! ¡Cuatro tiros
le tuve que dar. *Ar* cuarto
quedó *defunta caravel*

ILDEF. ¿Pero la mató usté? (Con admiracion.)
JUAN. ¡Claro!
ILDEF. (¡Ay que hombre tan *asisino*!
¡Jesús y qué par de bárbaros!)
JUAN. (Levantándose.)
(Era *aquer er* mejor rollo
de la casta de Corbacho.)
Pero ahora que me *acuetdo*
tengo que *dir* á un *mandao.*
Ea, con Dios.
ILDEF. ¿Pero te marchas?
JUAN. Cá, no señora, ¡abur! (Váse.)
ILDEF. ¡Ganso!

ESCENA XV.

DOÑA ILDEFONSA, D. MARCIAL. Éste sale de la habitacion.

ILDEF. (¡Ay, aquí está este tronera!)
(Reparando en él.)
Marcial. ¿Usted por aquí?
MARC ¿Por aquí? Pues esa es buena.
¿Á esta hora ó poco más tarde
nos vamos siempre á la mesa?
ILDEF. Como usted... vamos, ha escrito...
MARC. ¡Ah, ya! ¿Mas quien lo dijera?...
ILDEF. ¡Toma, si ya lo sé todo!
MARC. ¿Se lo habrá dicho á usted ella?
ILDEF. Ella me entregó la carta...
MARC. Para que usted decidiera...

ILDEF. Sí tal, y ya he decidido.
MARC. (¿Qué decidirá esta vieja?)
ILDEF. ¿Si es tu amor?...
MARC. ¡De pura sangre!
ILDEF. ¿Si es fuerte?...
MARC. ¡Como una reja!
ILDEF. Pues entónces...
MARC. ¡Hable pronto!
ILDEF ¡El rubor!...
MARC. ¡Inútil fuera!
ILDEF. ¿No se lo dirás á nadie?
MARC. (¡Me estoy cargando de esteras!)
ILDEF. ¡Tu amor... es correspondido!
MARC. ¡Oh Dios, mi dicha es inmensa!
¡Permita usted que la abrace!
ILDEF. (Con coquetería.)
¡Ay si la gente supiera!
MARC. Que lo sepa todo el mundo,
yo lo diré á boca llena,
y el dia que nos casemos
saldrá en *La Correspondencia*.
ILDEF. ¡Ay, ay! (Con emocion.)
MARC. ¡La luna de miel
pasaremos en Valencia
gozando en el bello *Grao*
de mi amor y su belleza!
¡Montaremos á caballo,
pasearemos en calesa!...
ILDEF. (¡Y yo que no sé montar
me romperé alguna pierna!)
MARC. Soy feliz, créalo usted,
por mi amor la vida diera,
que es inmenso!...
ILDEF. ¡Como el mio!
MARC. ¿Qué dice usted? (¡Mala pécora!)
ILDEF. ¡Que yo á tí tambien te adoro!
MARC. ¿Á mí? ¡Adore usté á su abuela!
¡Á quien quiero es á su hija,
á mi Margarita bella!
ILDEF. ¡Á mi hija *so* deslenguado?
¿Pues cómo su amor me expresa
en esta carta? (La enseña.)

MARC. ¿Yo á usted?
ILDEF. Á ver si esa no es su letra?
MARC. Sí tal, pero yo esta carta
á Margarita escribiera;
¿pero á usté? ¡Estaría loco!
ILDEF. ¡Anda, si es usté una hiena!
(¡Me he lucido con el mozo!)
MARC. (Me he portado con la vieja!) (Váse.)

ESCENA XVI.

DOÑA ILDEFONSA, D. JOSÉ.

Traerá en la mano papel y dinero.

JOSE. (Pues señor, considerando
inútiles mis pesquisas,
y renunciando por tanto
á buscar á mi familia,
hoy mandé que me sacaran
pasaje para Manila,
y aquí tengo ya el billete,
mis maletas están listas
y mañana tempranito
¡paf! á bordo.)
ILDEF. (¡Quién diría
que renunciara mi mano?
¡preferir así á la chica!
pero aquí está don José.)
JOSE. (¿Por qué me devolvería
tanto dinero el muchacho?
Esta cuenta me fatiga.)
ILDEF. ¡Hola, don José! me alegro
de verlo.
JOSE. Pues á fé mia
que á mí *parejo* me da.
ILDEF. (¡Jesús y qué *groserida*!)
Mi *ojerto* era hablar á usted
de aquello, qué, ¿no adivina?
JOSE. ¿Conque de aquello?
ILDEF. Sí tal.

JOSE. Pues bien! Si usted no se explica. .
ILDEF. ¡Pues hijo, yo no hablo en *gringa*,
ni en moro, ni en lengua china!
JOSE. Ni en castellano tampoco.
ILDEF. ¡Un cucharon necesita!
JOSE. ¡Y usted un cubierto entero!
ILDEF. Hombre, yo me refería
á la cartita de usted.
JOSE. ¿He escrito á usté una cartita?
Pues mire usted, no me acuerdo.
ILDEF. ¡Y quizás lo negaría!
(Enseñándola.) Mire esta carta y conteste
si no es suya hasta la firma?
JOSE. Sí, yo creo que esta es mi letra
¿pero á quién va dirigida?
Á usted no era, de seguro.
ILDEF. (¿Tendrá amor este pamplina
que no recuerda cuál es
la mujer que solicita?)
JOSE. Pero sí lo he apuntado
porque este caso temía:
¿pero en dónde! Aquí no está.
(Examina la cartera.)
ILDEF. (¡Este hombre me *delectriza!*)
JOSE. Con el permiso de usted
voy á leer estas líneas: (Se sienta.)
pero si estoy muy seguro.
ILDEF. (¡Yo á tí te aseguraría!)

ESCENA XVII.

DICHOS, AGAPITO.

Este leyendo su drama y haciendo anotaciones.

AGAP. (Pues señor, lo conseguí,
esta escena me da el éxito.
¡Esta carga de cosacos
va á ser de grandioso efecto!)
ILDEF. (Vamos, aquí está Agapito.)
(Separando uno en otro.)

AGAP. (Ah, la autora de mi dueño.)
Quiere usté oir esta escena?
ILDEF. (¿Hablaba usté de mi pleito?)
He recibido su carta.
AGAP. (Sin atenderla.) Salen quince regimientos
de las tropas regulares
del sultan que va con ellos.
ILDEF. Me ha parecido muy bien,
y si su amor es sincero
AGAP. ¡Adelantan los cosacos
y se internan rio adentro!
ILDEF. Usté á la *verdá* es simpático.
AGAP. ¡El sultan cae prisionero!
¡El rio crece!
ILDEF. ¡Yo le amo!
AGAP. ¡Suena el cañon!
ILDEF. ¡Yo le aprecio!
¿Usté no escribió una carta?
AGAP. Ah, vamos, voy comprendiendo;
¿y qué dice?
ILDEF. Que el amor
al interesar su pecho
sublevó otro corazon.
AGAP. ¿De veras?
ILDEF. (¡Apechuguemos!)
AGAP. ¡Verá qué vida de gloria,
de aventura y de ardimiento
pasaremos: ¡Siempre unidos!
ILDEF. ¡Oh, sí, como dos *silgueros*!
¿Y siempre me amarás mucho?
AGAP. ¿Á quién?
ILDEF. ¿Á mí!
AGAP. ¡Al infierno
que se la lleve!
ILDEF. ¿Qué escucho?
¡Pero qué! ¿ya no me quieres?
AGAP. ¿Y usted con un siglo encima
aún esas cosas pretende?
ILDEF. ¿Yo un siglo, desvergonzado,
si no tengo treinta y siete?
AGAP. ¡Al diablo que te crea!
ILDEF. ¡Al demonio que te lleve!

AGAP. ¡Á quien quiero es á su hija!
ILDEF. ¿Á mi hija, *só pelele?*
¡Quiera usté un perro pachon!
AGAP. ¡Qué esas pasiones sustente,
usted que tiene más años
que el castillo de *Santipetre*!
ILDEF. ¡Usted falta á la verdad!
AGAP. ¡Vaya, á rezar, vieja verde,
á ponerse bien con Dios,
porque usted pronto se muere!
ILDEF. Si no hay más que ver su facha
de *atacante*, de pobrete!
JOSE. ¿Pero señores, qué pasa? (Levantándose.)
AGAP. ¡Que esta vieja me pretende!
ILDEF. No lo crea usté, es un canalla!
¡Favor! ¿nadie me defiende? (Gritando.)
¡ay! ¡ay! ¡que me da el ataque!
¡que me da! ¡ay! sostenerme!
(Se deja caer. D. José y Agapito, cada uno por un lado, acuden á sostenerla, separándose á un tiempo y cayendo ella en una butaca que estará detrás. D. José vuelve á su cartera.)

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, D. MARCIAL, que saldrá de su habitacion, JUAN y ELISA por el foro, despues MARGARITA de su cuarto.

ELISA. (Saliendo.) (Qué voces!)
JUAN. (Id.) (¡Qué podrá *sé*!)
MARC. (Id.) (Por qué serán estos gritos?)
JUAN. (¡La vieja tiene un *soponcio!*
MARC. ¿Pero aquí, qué ha sucedido?
ILDEF. (Levantándose de repente.)
Nada, lo que á usted no importa.
¡*En jamás* nunca se ha visto
que falten á una señora
de mi *alcornia* y mis *prencipios*!
¡Pero todo esto, por qué?
AGAP. Porque usted se lo ha querido.

ILDEF. ¡Váyase usté enhoramala!
MARC. Pues eso era como visto.
ILDEF. (Á D. Marcial.)
(¿Quería usted matarme á mí
como á la Chata, á tiritos?)
MARC. ¿Usted sabe? (¡Pobre jaca!)
¿Pero quién puede haber dicho?..
JOSE. (Levantándose.)
¡Señora, ya lo encontré!
ILDEF. Bueno, pues buen provechito.
Pero todo esto me pasa
por no tener un marido.
¡Si *Tagadito* viviera!
JOSE. ¿Ha dicho usted Tagadito?
ILDEF. ¡Bien, sí señor, y eso qué?
JOSE. Que ese es tambien mi apellido.
¿Y su nombre cómo era?
ILDEF. Cornelio.
JOSE. ¡Ah, hermano mio!
Era mi hermano.
ILDEF. ¿Es posible?
JOSE. ¡Busqué *con usté* muchísimo!
Ya habia tomado pasaje
y á marchar mañana mismo
iba... Aquí está el billete. (Lo enseña.)
AGAP. ¡Va usté á dar un salto chico!
JOSE. ¿Porqué?
AGAP. Este billete es
para la Habana.
MARC. (¡Por Cristo!
que esto es lo más delicioso!)
AGAP. (Riendo.) ¡Já, já, es lo más divertido!
JOSE. ¡Pues yo lo he visto anunciado!
Aquí tendré en el bolsillo
el diario. «Para Manila, (Leyendo.)
via Suez, saldrá el domingo
el vapor Ciudad-Condal
de A. Lopez y...
ILDEF. (Mirándolo.) Sí, exactísimo.
MARC. (Viendo el diario.)
¡Pero por Dios, si estos son
dos anuncios bien distintos!

Para Manila el Victoria
y á la Habana y Puerto Rico
marchará el Ciudad-Condal.

JOSE. ¿Y no viene á ser lo mismo?

AGAP. Es que tiene la costumbre
de leerlo todo corrido.

JOSE. (Volverme tanto dinero
ahora solo me lo explico.)

ILDEF. Pero con esta disputa
de lo mejor yo me olvido.
(Llamándola.) ¡Margarita! ¡Margarita!
¡Ven á abrazar á tu tio!

MARG. (Saliendo.) ¿Ay cuál es el de Manila
hermano de papá?

ILDEF. ¡El mismo!
Vaya, á ver si lo conoces.

MARG. ¿Es usted don Agapito?

AGAP. (Abriendo los brazos.)
Yo soy, déme usté un abrazo.

ILDEF. ¡Déselo usted á un pollino!

MARG. Mamá, acaso es don Marcial?

MARC. (Id.) No, más estoy á su servicio.

MARG. Pues entónces es usted. (Á D. José.)

ILDEF. ¡Qué pronto lo ha conocido!

JUAN. (Y por poco yo tambien (Á Elisa.)
se le figura su tio.)

ELISA. (Vamos, que no te pesará!) (Á Juan.)

JOSE. Siempre estaremos unidos,
y si la niña se casa...

MARG. Pues ya que los veo propicios
diré que mi novio Pepe
quiere casarse conmigo.

ILDEF. Y casándose la niña (Á D. José.)
nos quedaremos *insólidos.*

JOSE. ¿Bien y qué?

ILDEF. Qué como el cabo
hemos de vivir *intrínsecos,*
mejor fuera... (Con rubor.)

JOSE. ¿Qué?

ILDEF. Casarnos
nosotros tambien.

JOSE. (Dudando.) ¡Admito!

Bien pensado, es lo mejor.

AGAP. (¡Por ménos van á presidio!)

ILDEF. ¡Ay qué felicés seremos!
(«¡POR FIN ATRAPÉ UN MARIDO!»)

JOSE. Ea, vamos á la mesa
que yo á todos los convido.

JUAN. ¡*Jole*, viva don José
y mi amo y don *Gapito*,
y yo, y la vieja y su niña,
(Á Elisa.) y tu gracioso *parmito*!

ILDEF. (Al público.)
El autor, al escribir
la pieza representada,
haceros quiso reir;
¿lo ha llegado á conseguir?
¡Demuéstrelo una palmada!

FIN.

Puede autorizarse la representacion de este juguete cómico, «Por fin atrapé un marido.»
Manila 30 *de Diciembre de* 1878.

ANTONIO DE SANTISTEBAN.

ZARZUELAS.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
anteuse par amour	1	Sres. Paul y Cenrión	M.
a paz y ventura	1	Navarro y Nieto	L. y M.
gran artista	1	Cuartero y Ferrer	L.
loise et Abelard	1	D. H. Litolff	M.
cachucha	1	Sres. R. L. P. de Guzman y C. Mangiagalli	L. y M.
mejor venganza	1	Sres. Ruesga, Prieto, y Espino	$^1/_2$ L. y $^1/_2$ M.
chamor du primtems	1	D. Robert Planquette	M.
jeunesse de Beranger	1	Robert Planquette	M.
saint Nicolás!	1	D. Robert Planquette	M.
chevalier Gaston	1	Sres. Veron y Planquette	L. y M.
s Rendez vous galants	1	D. Robert Planquette	M.
emuon	1	C. Grisart	M.
ille d'avoine	1	Robert Planquette	M.
amour et son carquois	2	Ch. Lecocq	M.
orinda	3	J. J Jimenez Delgado	L.
Boite de Pandore	3	H. Litolff	M.
s noces de Fernande	3	Louis Deffes	M.
es voltigeurs de la 32me	3	Sres. Gondinet, Duval y Planquette	L. y M.
niche	3	Marius Bouliard	M.
fiancée du roi de Garbe	4	H. Litolff	M.

Por convenio hecho en París el 22 de Setiembre de 1879 con el Agente general de la *Sociedad de Autores, Compositores y Editores de Música* franceses, somos los únicos representantes en España, Portugal y sus colonias, de la citada Sociedad.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

En las librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, núm. 7, y de *D. Manuel Rosado*, Puerta del Sol, núm. 9.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los Corresponsales de esta Galería.

PORTUGAL.

Agencia de *D. Miguel Mora*, Rua do Arsenal, número 94.—Lisboa.

FRANCIA.

Mr. Louis Bathlot, editor de Música, Rue de l'Echiquier, 39, Paris.

Librería de *Mr. E. Denné*.—15, Rue Monsigny, Paris.

ALEMANIA.

Dr. Eduard Engel, Rédacteur du «*Magazin für die Literatur des Auslandes*,»—35, Königin Augusta Strasse,—Berlin W.

Mr. Wilhelm Friedrich, editeur, Leipzig.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á los EDITORES, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.